

## **Título**

**La universidad y su compromiso social con las comunidades para recuperar su historia y su memoria cultural.**

## **Autor**

Alirio Valencia Agudelo<sup>1</sup>

## **Resumen**

Esta ponencia es el resultado de tres trabajos de investigación realizados en los municipios colombianos de Pueblorrico y Caicedo, Antioquia, por parte del grupo de investigación CODES de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD-, donde a través de una metodología de Acción Participación y apoyados en herramientas virtuales se recuperó la historia y la memoria cultural de estos dos municipios, y se dieron a conocer los hechos en los cuales el Ejército de Colombia asesinó a seis niños campesinos e hirió a otros cuatro en lo que ellos llamaron “*un error militar*” al confundirlos con guerrilleros. Estas investigaciones se publicaron en tres libros y se convierten en un llamado para que las universidades adquieran el compromiso de asesorar y capacitar a las comunidades de su área de influencia para realizar este tipo de trabajo social, lo cual permite que la historia de los pueblos no se pierda en el olvido.

**Palabras claves:** Memoria, historia, cultura, comunidad, violencia.

## **Introducción**

“Todo pueblo sin memoria y sin identidad está condenado al olvido y a repetir su propia historia. Cuando se carece de sentido de pertenencia a ese terruño donde se vive, cuando no se tiene noción de la historia de ese espacio y de ese entorno, cuando no hay conciencia del propio destino y no se tienen testimonios, entonces se habita en la nada, en algo así como un limbo existencial: no hay futuro y se hace parte del vacío”, dice Reinaldo Spitaleta.

---

<sup>1</sup> Comunicador Social, Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, director del grupo de investigación CODES de Colombia. Ha publicado los siguientes libros como fruto de investigaciones: Pueblorrico un pueblo en busca de su identidad (1999), Camino a la felicidad (2001), Un sueño convertido en tragedia (2007), Monografía de Caicedo: primer municipio no violento de Colombia (2007), Pueblorrico: cien años de vida municipal (2011), Recuperación de la historia y la memoria cultural de las veredas de Pueblorrico (2013). Actualmente se desempeña como docente-investigador de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- de Colombia.



En este sentido, el grupo de investigación “Comunidad, Conflicto y Desarrollo” –CODES- de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- realizó en Colombia tres trabajos de investigación en los municipios de Pueblorrico y Caicedo, encaminados a recuperar la historia y la memoria cultural de sus comunidades, a través de la memoria oral, bajo una metodología de Investigación-Acción-participación, y apoyados en herramientas virtuales, donde las comunidades investigadas se convirtieron en investigadores y no dejaron que la historia se perdiera en el olvido.

En el año 2006 este grupo realizó en el Municipio de Pueblorrico el trabajo de investigación *“La violencia infantil en manos de organismos del Estado”*, donde se dio a conocer los hechos sucedidos en agosto de 2000, donde el Ejército colombiano, asesino a seis niños campesinos que participaban de un paseo y dejó heridos a otros cuatro al confundirlos con guerrilleros, en lo que fue considerado un error militar y un hecho de violencia que conmocionó a Colombia y el mundo. Fruto de este trabajo se publicó el libro *“Un sueño convertido en tragedia”*.

En 2007 el grupo CODES realizó en el Municipio de Caicedo el trabajo de investigación *“Recuperación de la historia y la memoria cultural de Caicedo”*, y como fruto de este trabajo se publicó el libro *“Monografía de Caicedo: primer municipio no violento de Colombia”*, y dos cartillas, una para bachillerato y otra para primaria, que componían la cátedra municipal. Y en el año 2013 se realizó el trabajo de investigación *“Recuperación de la historia y la memoria cultural de las veredas de Pueblorrico”*. Como fruto de este trabajo se publicó el libro *“Historia y crónicas de las veredas de Pueblorrico”*.

Para la recolección de la información se acudió a entrevistas, conversatorios, reuniones comunitarias, exposiciones de arte, etc., quienes socializaban la información con el grupo de investigación a través de encuentros presenciales, web conferencia, skype y correos electrónicos. En este trabajo participaron docentes, estudiantes, líderes comunitarios, campesinos y entidades públicas, asesorados por el grupo de investigación y apoyados por la Universidad, para que los libros publicados se trabajaran desde el aula de clase en las diferentes instituciones de educación de esos municipios.

Es por ello que la presente ponencia es un llamado para que las universidades repliquen esta experiencia en otros municipios y adquieran el compromiso de apoyar y asesorar a las comunidades de pequeños municipios y, porque no, de grandes ciudades, para que no dejen perder en el olvido la historia y la memoria cultural.

## Metodología

Estos tres proyectos de investigación se realizaron a través del método de Investigación, Acción, Participación –IAP-, donde la comunidad se convierte en protagonista de la investigación al hacer parte del equipo de investigación, toda vez que se organizaron, capacitaron y trabajaron por equipos de acuerdo a unas áreas propuestas en el proyecto. Las fases desarrolladas fueron las siguientes:

- **Socialización y divulgación del proyecto:** En esta primera fase se convocó a los distintos grupos organizados y comunidad en general de los municipios, como docentes, estudiantes, líderes campesinos, empleados públicos, amas de casa, comerciantes, etc., para presentar y socializar el proyecto.
- **Organización de equipos por áreas de trabajo:** Luego de socializar el proyecto con la comunidad, se escogió a cada una de las personas que lideraran los equipos de trabajo para abordar las distintas áreas.
- **Capacitación comunitaria:** Luego de conformado cada uno de los equipos de trabajo, a los integrantes se les brindó la respectiva capacitación en lo referente a técnicas de recolección de la información, procedimiento para la realización de entrevistas y consulta de archivos, sistematización de la información y organización de informes. Esta capacitación se realizó a través de eventos presenciales y por web conference.
- **Recolección de la información:** En esta etapa, la más larga y dispendiosa, los equipos se multiplicaron y aprovecharon todo el recurso humano de la comunidad para iniciar un trabajo de campo debidamente planeado y organizado donde se tuvo un contacto directo con las diferentes instituciones y comunidad del área urbana y rural, apoyado en formatos que permitieron una adecuada recolección de la información.
- **Sistematización de la información:** Esta etapa fue permanente durante el desarrollo del proyecto, ya que fue liderada por el equipo de investigadores, quienes estuvieron atentos a recibir la información de parte de los equipos para sistematizarla, y así organizar el informe final.
- **Socialización de resultados:** Luego de que se tuvo la información, debidamente sistematizada, se organizaron eventos por video conferencia, conversatorios y talleres con la comunidad, a fin de socializar la información y aclarar posibles dudas frente a datos recolectados.



- **Presentación del informe final:** Esta etapa estuvo a cargo del equipo de investigación quienes después de socializar y despejar dudas frente a la información recolectada se dedicarán a organizar el informe final, acorde a normas de buena escritura y presentación de trabajos escritos.
- **Publicación de la investigación.** Uno de los objetivos de estos proyectos y de las comunidades beneficiadas era lograr publicar un texto escrito donde se plasmara toda la memoria cultural y que quedara para conocimiento de las actuales y futuras generaciones: objetivo que fue alcanzado.

### **Cuerpo de la ponencia**

La imagen del pasado está unida a la identidad de una colectividad en correspondencia con los intereses, los problemas y los temores de cada momento<sup>2</sup>. Así vemos que la memoria es el conjunto de representaciones del pasado que constituye el nivel mediador entre el tiempo vivido y el sentimiento identitario en el presente. El resultado: no hay una única memoria en la sociedad, pues cada grupo elabora la representación del pasado que mejor se adecúa a sus valores e intereses. En este sentido, la construcción de la memoria social, y por extensión la política de la memoria, tienen sus límites en esta pluralidad de memorias colectivas en conflicto en una sociedad.

Es por ello que en la presente ponencia daremos a conocer los hechos y los logros alcanzados en tres trabajos de investigación realizados en dos municipios colombianos donde se recuperó la historia y la memoria cultural de su población a través de la memoria oral, y se hace una invitación para que las universidades adquieran el compromiso de proyectarse a las regiones o municipios apartados para apoyar la realización de este tipo de investigaciones.

#### **1. La violencia infantil en manos de organismos del Estado**

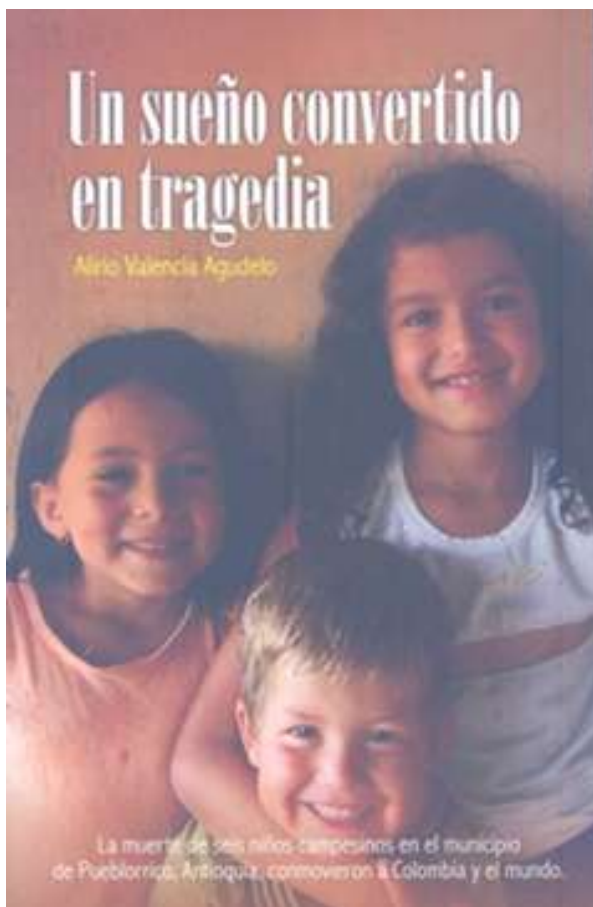
En los últimos años la violencia se ha convertido en una parte de la realidad de Colombia. Vivimos un país en guerra: una guerra donde intervienen muchos poderes y donde los protagonistas, por lo general, son niños y jóvenes. Ellos son las víctimas inocentes de una novela escrita por otras manos e inspirada en el sentido trágico que sigue marcando nuestra historia. Es por ello que a raíz de los hechos ocurridos el 15 de Agosto de 2000 en la vereda

---

<sup>2</sup> Recuperación de la memoria histórica. En: <http://memoriarecuperada.ua.es/memoria-historica/recuperacion-de-la-memoria-historica/>

La Pica del Municipio de Pueblorrico, en los cuales el Ejército Nacional se responsabilizó de causarle la muerte a seis menores y ocasionar heridas a otros cuatro, una año después de este trágico insuceso, se dio inicio a un trabajo de investigación a través de una metodología de Investigación, Acción, Participación, donde las familias de las víctimas fueron las protagonistas de este trabajo, el cual estuvo encaminado a no dejar perder en el olvido la historia y la memoria colectiva de un hecho que enlutó a Colombia y el Mundo. En las líneas siguientes damos a conocer cómo sucedieron estos hechos:

### ***Se inicia un recorrido de dolor y lagrimas***



Aprovechando los días soleados que por esa época de verano se presentan en la región, la profesora de la Escuela Rural de la Vereda "La Pica" Lucy del Carmen Vélez Vásquez y sus alumnos, programaron para el 15 de agosto del 2000 un paseo o salida ecológica. Ese día, como los anteriores, el día abrió precioso, de suerte que sin inconvenientes climáticos, los niños y niñas al lado de su profesora y de su esposo el concejal Hernando Higuita, de la señora encargada de preparar los alimentos en la escuela y de la madre de uno de los niños, Mery López Álvarez, iniciaron la marcha sobre las 8:00 de la mañana hacia el sitio "La Tolda", llevando consigo el almuerzo que horas más tarde comunitariamente consumirían. Muchos de los niños y niñas que participaron en la caminata ese día lucían su uniforme deportivo: pantalón de sudadera de color rojo y camiseta blanca. En total 47 niños y niñas y tres adultos. Habían caminado tan sólo quince minutos, aproximadamente, en un plano de ascenso. Los niños que venían atrás se detuvieron, y el concejal Higuita les gritó a los de adelante que esperaran un poco y ayudaran a llevar las ollas y los ingredientes para hacer el almuerzo. Su grito coincidió con los gritos de alegría de los niños que ya llegaban a la parte alta de la loma, también coincidió con la descarga de ráfagas de fusiles.

### ***Se viven momentos de terror***



Son indescriptibles los momentos vividos a partir del instante en que empezaron las detonaciones. Era un traqueteo constante que ensordecía y no daba tiempo para pensar qué era lo que sucedía. A muy baja altura se escuchaba el zumbido de los proyectiles los cuales daban contra los barrancos donde se protegían los niños, otros alcanzaron su objetivo e impactaron a los infantes, quienes cambiaron sus rostros de alegría por los de desconsuelo y terror. Los niños que habían subido por el lado izquierdo del cerro se arrastraron por el camino hacia la parte más baja para tratar de protegerse. Otros corrieron por entre cafetales y matorrales hasta encontrar refugio en casas vecinas. Los segundos y minutos eran eternos. El fuego no cesaba y los niños seguían acostados en el piso esperando que llegara la calma. Algunos no aguantaron estos momentos interminables, y como si tuvieran resortes en su cuerpo se ponían de pie e iniciaban una veloz carrera hacia la parte de abajo donde podían estar más seguros. En el piso quedaban tiradas las ollas con la comida que les habían empacado en sus casas y los bolsos con los distintos elementos que llevaban para recrearse. Los morrales con los juegos, fiambres y termos con agua fueron abandonados, y a la orilla del camino quedó uno que otro zapato de los niños que tropezaban y caían, pero que rápidamente volvían a ponerse de pie para buscar un lugar seguro.

La incertidumbre reinaba en toda la vereda. La comunidad no sabía qué era lo que realmente pasaba. El fuego continuaba y muchos niños se veían bajar en veloz carrera por diferentes lugares. Cuando se iniciaron los disparos la profesora Lucy del Carmen y su esposo Hernando Higueta se olvidaron de los objetos que llevaban en sus manos. De inmediato se tiraron al piso y comenzaron a arrastrarse por el suelo para protegerse de las balas. Perturbados por lo que ocurría y con lágrimas en los ojos, se movían desesperados por entre los pequeños barrancos que bordean el camino. Sin pensar en el peligro en que se encontraban, trataban de atender a los menores heridos, pero el desconcierto, horror y desconsuelo como que se los impedía. Se vivían momentos de verdadera angustia. Los adultos que acompañaban el paseo les gritaban a quienes disparaban desde la parte alta que detuvieran el fuego, pero este continuaba. Los minutos pasaban y pasaban y los disparos y explosiones no cesaban. En el ambiente se escuchaba el llanto de algunos niños y los gritos de desespero de los adultos que acompañaban el paseo. Estos se confundían con los gritos de vecinos y padres de familia, que desde la parte de abajo, gritaban y pedían cese al fuego. Los padres de los niños -campesinos que se dedican a la recolección de café y a la producción de plátano, yuca y caña panelera- oyeron los tiros y los alaridos desde sus parcelas. En un primer momento pensaron que podía ser un enfrentamiento guerrillero. Se acordaron de que sus hijos caminaban en ese preciso momento por el lugar, y guiados por ese ruido, y sin entender qué era lo que realmente pasaba, comenzaron a subir la loma



en medio de las balas. Los disparos provenían de la parte más alta de la vereda La Tolda, a unos 300 metros del camino por donde se dirigía la excursión. Las ráfagas se combinaban con balazos aislados y explosiones de granadas.

Pasaron más de cuarenta minutos para que los soldados dejaran de disparar y salieran de sus posiciones. En veloz carrera comenzaron a bajar. Esperaban encontrar cadáveres de guerrilleros, pero el panorama les quitó el aliento. Unos sólo tuvieron fuerzas para sentarse a llorar con los campesinos, otros reaccionaron con agresiones y evasivas ante los reclamos de los padres de familia, y los demás pedían comprensión y calma. No sabían qué hacer o decir. Caminaban de aquí para allá como tratando de descargar la culpa que traían encima. Observaban a los niños que yacían heridos o muertos en medio del camino. Se secaban el sudor de sus rostros con las mangas de sus camisas, y se hablaban entre ellos, como tratando de pedir explicaciones a lo sucedido.

Allí, en el primer momento del ataque fueron asesinados tres de los niños y gravemente heridos seis, dos de los cuales murieron posteriormente, Paola Andrea Arboleda Rúa de ocho años, al parecer recibió dos impactos que le causaron heridas no necesariamente mortales, empero, como no fue atendida oportunamente, su muerte pudo producirse al desangrarse. El señor Hernando Arboleda padre de los menores asesinados Alejandro y Andrea, incluso alcanzó a llegar al lugar cuando su pequeña hija aún estaba con vida y, relató, que los soldados allí presentes no le ofrecieron ningún tipo de socorro o ayuda a esta preciosa vida que se hubiera podido salvar. "...Perdió mucha sangre y los soldados no hacían nada para salvarle la vida", denunció el campesino al recordar con sus ojos llorosos esos primeros momentos que siguieron a lo que los pobladores llaman un ataque directo de los militares

Tomando en cuenta que el desplazamiento entre la vereda la Pica y el municipio dura 50 minutos aproximadamente, calculamos que sólo dos horas después del ataque, la misión médica fue informada por el Concejal Hernando Higuita de que las víctimas de los hechos eran niños. Higuita tras auxiliarlos se dirigió al casco urbano de Pueblorrico, primeramente al Hospital a pedir ayuda y luego al Comando de Policía a denunciar los hechos. Allí también se encontraba un teniente del Ejército Nacional vestido de civil, quien se desplazó en seguida hacia la vereda La Pica.

Los seis niños heridos, fueron trasladados al Hospital San Vicente de Paúl de Pueblorrico. Producto de estos hechos cayeron muertos: Pala Andrea Arboleda Rúa, de ocho años; Alejandro Arboleda Rúa, de diez años; Marcela Sánchez, de seis años; Harold Giovanni Tabares Tamayo, de siete años; David Andrés Ramírez López, de diez años; y Gustavo



Adolfo Isaza Carmona, de nueve años. Y fueron heridos: Cesar Arboleda Rúa, de diez años; Oswaldo Alejandro Muñoz Madrid, de siete años; Cristián Isaza, de cinco años; y Andrea Sánchez, de quince años.

### ***Repudio a nivel mundial***

Desde el momento de la masacre de los seis niños, se pronunciaron, en unísono rechazo, varias organizaciones privadas y gubernamentales a nivel mundial, entre las cuales se destacan la Organización de las Naciones Unidas, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, las ONG Amnistía Internacional, Human Rights Watch, y la prensa mundial. La crítica más férrea vino a través del editorial del sábado 19 de agosto de 2000 del New York Times. Este, se refería al Plan Colombia, con relación a la masacre, diciendo: “Son buenas y peligrosas intenciones. Estados Unidos estará financiando, entrenando y apoyando, unas Fuerzas Armadas con un historial de asesinatos a civiles, apoyo a grupos paramilitares de extrema derecha y desafío a un bien intencionado, pero débil, gobierno civil”.

Por su parte, el delegado de la Oficina de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, pidió la “verdad con todas sus consecuencias” y dijo creer firmemente que la “primera verdad debe ser como las propias madres y padres nos la dicen”. Es de anotar que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas, situada en Ginebra, Suiza, forma parte de la Secretaría de las Naciones Unidas y presta servicios de secretaría a la Comisión de Derechos Humanos y a otras reuniones de derechos humanos.

### ***Se pide una investigación transparente e imparcial***

Ante la posición asumida por las Fuerzas Militares y organismos del Estado la comunidad pueblorriqueña y los distintos organismos defensores de derechos humanos solicitaron al Estado colombiano que otorgara las garantías necesarias para que la investigación de los hechos se efectuara de manera transparente e imparcial ante la jurisdicción ordinaria, en vista de que el cúmulo de hechos y circunstancias que rodearon el desarrollo del ataque del cual fueron víctimas los niños y niñas de la escuela La Pica así como los campesinos, no puede ser catalogado como un acto propio del servicio, puesto que no se presentó un enfrentamiento sino un ataque directo a la población civil, como para que pueda ser objeto de investigación ante la jurisdicción penal militar.

Solicitaron, además, que el Fiscal General de la Nación, Alfonso Gómez Méndez, se declarara impedido para asumir las funciones propias de su cargo por violar el debido





proceso al prejuzgar la conducta de los uniformados declarando que éstos no pudieron actuar de manera dolosa o intencionada. De igual manera, que se nombrara un fiscal ad hoc para la investigación de este caso a fin de ofrecer garantía de imparcialidad, autonomía e idoneidad a la investigación. Independientemente de que el Fiscal se declare o no impedido, se convocó a la solidaridad nacional e internacional a enviar comunicaciones a las autoridades colombianas recusando a este funcionario.<sup>3</sup>

Pocos meses después de la publicación de esta investigación se inició una serie de actividades académicas sociales en todo el municipio y, especialmente, en la vereda La Pica, encaminado a desarrollar un programa de recuperación de la fe y apoyo a la comunidad. En tal sentido un grupo de psicólogos y médicos viajó al lugar, donde se realizaron charlas con los adultos y actividades lúdicas y recreativas con los niños; se apoyó la construcción de un polideportivo en la escuela; y por último, se inició una ardua labor pedagógica en los distintos establecimientos de educación del municipio que permitieran entender que del dolor de la guerra debíamos aprender a vivir en comunidad y a luchar por el bienestar de los niños.

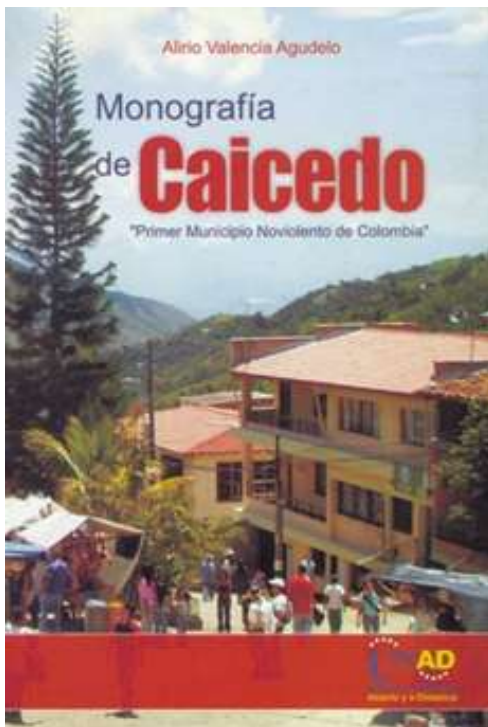
De otra parte, en ningún momento de la historia colombiana se dio, en teoría, tanta importancia a la situación de violencia que viven los niños. Propagandas oficiales en los grandes medios se ocuparon de la protección de los derechos de los menores. Numerosas instituciones estatales, entre ellas el Despacho de la Primera Dama de la Nación, la Vicepresidencia de la República y la Defensoría del Pueblo, emprendieron programas orientados a los niños y niñas. Algunas organizaciones no gubernamentales también se dedicaron especialmente a divulgar y defender los derechos humanos de niñas y niños. Organismos internacionales tenían la mirada puesta en nuestro país, siendo los menores el centro de sus preocupaciones y recomendaciones. Incluso, un grupo de entidades del Gobierno, del Ministerio Público, del Sistema de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, se unieron con el propósito de construir de manera conjunta, un Proyecto de Ley integral para la infancia y la adolescencia en Colombia, que permitiera actualizar el Código del Menor vigente desde 1989, y poner a tono la legislación sobre niñez en el país con la Convención Internacional de los Derechos del Niño, los demás instrumentos internacionales de derechos humanos y los mandatos de la Constitución Política de 1991. Así vemos que reunidos en la *“Alianza por la niñez colombiana”* dichas entidades, en conjunto con un grupo de legisladores, establecieron un espacio de trabajo permanente desde el año 2003, que buscaba conciliar las diversas iniciativas que cursaban en el Congreso de la República de Colombia relacionadas con la

---

<sup>3</sup> Periódico El Colombiano, Página 8A, sábado 19 de agosto de 2000

reforma total o parcial del Código del Menor. Como resultado de este trabajo conjunto, se formuló y radicó en el año 2004 el Proyecto de Ley 032, concebido como una reforma integral del Código del Menor, a partir del reconocimiento del interés superior de los niños y las niñas, la titularidad y prevalencia de sus derechos. Lo anterior dio como resultado que un año después se aprobara la Ley 1093 del 8 de noviembre de 2006, “Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia”.

## 2. Recuperación de la historia y la memoria cultural del Municipio de Caicedo

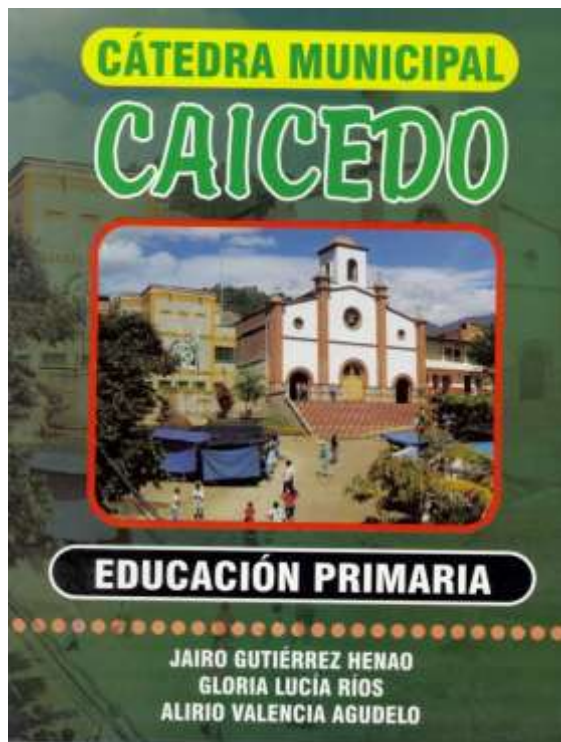


De acuerdo con un convenio firmado en el año 2005 entre el Municipio de Caicedo, Antioquia y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD–, se realizó en ese municipio del suroccidente antioqueño un trabajo de investigación tendiente a realizar la monografía del municipio e implementar la cátedra municipal. Este trabajo se llevó a cabo mediante una metodología de investigación-Acción-participación que contó con la vinculación de la comunidad y el apoyo económico de la Secretaría de Educación Departamental de Antioquia, a través del proyecto “Mejoramiento de la calidad de la educación”. El objetivo fue recuperar el legado histórico del municipio con la participación de sus protagonistas y plasmarlo en un texto escrito para

consulta de las presentes y futuras generaciones. En este sentido, se publicaron dos cartillas con la cátedra municipal (una para primaria y otra para bachillerato) y un libro con la monografía sobre el municipio de Caicedo, considerado el primer Municipio no Violento de Colombia, por las muestras de civildad que dio después de los hechos de violencia que allí se presentaron, como fue el secuestro y posterior asesinato del gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria Correa, y su Asesor de Paz, Gilberto Echeverry Mejía.

Caicedo está situado en la región del sur occidente antioqueño (Colombia), es una de las regiones más ricas y fértiles de Colombia, bordea la parte más selvática del Chocó, y está asentada sobre los colosales repliegues orientales de la cordillera occidental, donde se hermanan sus veinticinco municipios cobijados por una misma cultura: la cristiandad y el café. Si en Colombia se mezcla lo bello de sus tierras y su gente, con lo feo y horroroso de su violencia, la región del suroeste antioqueño constituye una vitrina de esa tremenda

dualidad. Allí parece retratado el canto de Ciro Alegría: “Más la tierra guardó su voz sanguínea, el palpitar potente de su pecho bronceado, el gran torrente de voces, gritos, balazos, cantos y agonías”. Es en este municipio donde la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- realizó este trabajo de investigación, el cual estuvo dirigido a no dejar perder en el olvido la historia y la memoria cultural, tanto del área urbana como rural.



En la primera fase del trabajo se realizaron diferentes actividades de socialización y presentación de la propuesta a la comunidad, donde se contó con la asistencia de campesinos, líderes comunitarios, amas de casa, estudiantes y funcionarios públicos. Luego se iniciaron diferentes jornadas de capacitación en temas de recuperación de historia, trabajo en equipo, solución pacífica de conflictos, liderazgo, entre otros.

La segunda fase estuvo dirigida a formar a los coordinadores de las diferentes áreas de trabajo, quienes realizarían el trabajo de campo y consultas de archivo. A estas personas se les entregaron las indicaciones respectivas de cómo abordar a las personas de avanzada edad, cómo realizar una entrevista, cómo analizar la información y cómo buscar las fuentes.

En la tercera fase se realizó el proceso de sistematización de la información, y en la cuarta se realizó la socialización de resultados con la comunidad, a través de conversatorios, exposiciones de pintura y actividades artísticas y culturales. Aquí es de resaltar la nutrida participación de la comunidad Caicedeña, quienes vieron como, a través de la realización de este proyecto, se aumentó el sentido de pertenencia por el Municipio, y se hizo un aporte significativo para que la historia del municipio la conozcan las actuales y futuras generaciones.

### **3. Recuperación de la historia y la memoria cultural de las veredas de Pueblorrico, Antioquia**

Corría el año 2011, fecha en la cual Pueblorrico cumplía sus primeros cien años de vida municipal, cuando se inició la tarea de no dejar perder en el olvido la historia y la memoria

cultural de cada una de las 19 veredas del Municipio de Pueblorrico, Antioquia. El grupo de Investigación CODES de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- inició un recorrido vital por cada una de las veredas y sectores de la población a fin de dialogar con campesinos, líderes comunitarios, docentes, estudiantes y personas de avanzada edad, para que contaran, entre otros asuntos, quiénes fueron los primeros habitantes que llegaron a cada vereda, cómo se conformó esa comunidad pujante y trabajadora, cuáles son las costumbres heredadas por ellos de generación en generación, cuáles son sus actividades sociales y agrícolas, y cuáles son sus ambiciones, metas y anhelos.

Fueron muchos los días que se escudriñamos archivos y fuentes bibliográficas, consultaron documentos y actas de las Juntas de Acción Comunal y hablaron con diferentes personas de la comunidad quienes les contaron anécdotas, hechos y realizaciones de cada una de las veredas. Rescataron muchas historias y secretos que estaban bien guardados en la mente de campesinos que aún recuerdan como se conformó su vereda, cuáles fueron las primeras familias que llegaron al territorio y cómo era la vida en tiempos pasados.

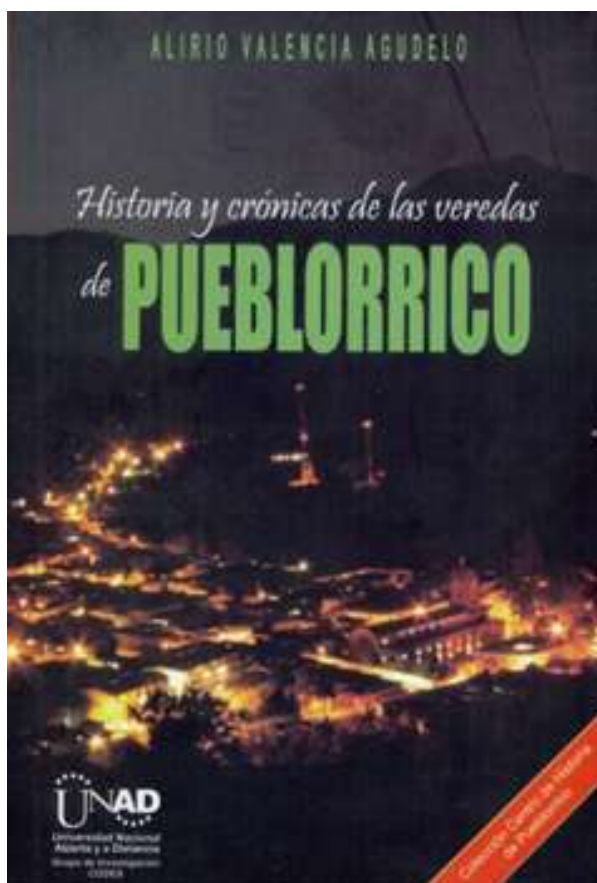
Estamos seguros que son muchas las cosas que se dejaron sin contar, que se fueron con el recuerdo de quienes ya murieron o de aquellos a los que no logramos entrevistar o no supimos llegar. Otras personas vendrán luego a escudriñar ese pasado y a profundizar un poco más sobre diferentes temas. Tal vez encontrarán datos nuevos y contarán otras historias; mirarán con otros ojos algo que el grupo no vio o, que visto, no lo consideraron importante. Y seguramente será una obra más completa y bien documentada, con un mejor tratamiento del lenguaje y con una mayor profundización en el proceso investigativo.

Sin embargo, se sintió una inmensa satisfacción al poder entregar este trabajo a todos los pueblorriqueños, ya que es una obra que se concibe como un homenaje al campesino, como un reconocimiento al valor de su trabajo y al significado de sus tradiciones, felizmente conservadas en esa rica reserva de la municipalidad, que para analizarlo fue necesario trazar un recorrido por innumerables rutas, senderos y caminos, pues se trata tanto de la zona cálida de las veredas Sinaí, Sevilla y Corinto como la región templada del Mulato, San Francisco y California, o la zona fría de La Unión, La Tolda y La Pica, en fin, de todo el territorio pueblorriqueño en su magnífica extensión y en su inagotable diversidad.

Fruto de este trabajo se publicó el libro “Historia y crónicas de las veredas de Pueblorrico”, La obra se compone de cuatro capítulos. En el primero se aborda el tema de la colonización del territorio pueblorriqueño. Se profundiza en la manera como se adquirieron las tierras del suroeste antioqueño y posterior llegada de los primeros colonos a cada una de las veredas

del municipio, convirtiéndose en un episodio apasionante y desconcertante, donde miles de personas emigraron de zonas ya pobladas del Departamento a las regiones inexploradas del sur. Y en un lapso menor a 50 años, colonizaron el suroeste antioqueño.

En el segundo capítulo se habla sobre el desarrollo económico, especialmente, del área rural. Para ello analizaron cómo es la tenencia de la tierra, cuáles son los usos que le han dado a ella, y qué ha representado el cultivo del café para el campesino pueblorriqueño, ya que ha generado múltiples satisfacciones, pero a la vez desengaños y tristezas por las pérdidas que en los últimos años ha dejado el cultivo de este producto a causa del alto precio de los insumos y los bajos precios del grano en el mercado.



En el tercer capítulo se da a conocer algunos hechos que transformaron la vida cotidiana de los campesinos, cómo fue la llegada de la llamada “Época de La Violencia”, y la pérdida de territorio por la creación de los municipios vecinos de Tarso e Hispania, con lo cual veredas como El Llanete, La Florida, La Cuelga, La Herradura y Zarzagueta, entre otras, que antes eran de Pueblorrico luego pasaron a pertenecer a estos dos nuevos municipios.

Y en el cuarto capítulo se hace un recorrido por cada una de las 19 veredas del municipio, contando una historia, tal vez no muy bien contada pero real, que estaba en el recuerdo y en la memoria de los campesinos y de aquellas personas de

avanzada edad que fueron testigos de muchos hechos y acontecimientos, y que permitieron conocer aspectos de cómo se construyó la escuela o la caseta comunal, cuáles fueron las gestiones y diligencias para la adecuación del acueducto y la carretera veredal, o cómo son sus costumbres, mitos, creencias o gustos culinarios. La historia de cada vereda se inicia

con una crónica de un hecho sucedido en la vereda y que el autor vivenció o compartió con sus protagonistas durante el proceso de investigación.<sup>4</sup>

## Conclusiones

1. Para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- es sumamente importante saber, que mediante el desarrollo de estos proyectos se promovió, no sólo la investigación sino, además, la proyección social, toda vez que se está recuperando la historia y todo ese legado cultural que el pasado ha dejado a una importante comunidad, para que así las generaciones futuras conozcan a fondo de dónde vienen y se comprometan con el devenir de un pueblo que, a pesar de las vicisitudes y olas de violencia, han sabido sostenerse en pie, firme y con una mirada futurista.
2. Con la realización de estas tres investigaciones se promovió entre los habitantes de los municipios beneficiados el aumento del sentido de pertenencia por su terruño y por el entorno donde vive, toda vez que los contenidos se trabajan desde el aula de clase en las instituciones de primaria y bachillerato.
3. El resultado de la investigación sobre el asesinato de los niños hizo que propios y extraños entendieran las secuelas que deja la guerra, y que entre todos debemos hacer esfuerzos para luchar por el bienestar de la población más desprotegida: los niños.
4. Pocos meses después de la publicación de la investigación sobre el asesinato de los niños en el Municipio de Pueblorrico se inició una serie de actividades académicas y sociales en todo el municipio y, especialmente, en la vereda La Pica, encaminado a desarrollar un programa de recuperación de la fe y apoyo a la comunidad. En tal sentido un grupo de psicólogos y médicos viajó al lugar, donde se realizaron charlas con los adultos y actividades lúdicas y recreativas con los niños; se apoyó la construcción de un polideportivo en la escuela; y por último, se inició una ardua labor pedagógica en los distintos establecimientos de educación del municipio que permitieran entender que del dolor de la guerra debíamos aprender a

---

<sup>4</sup> VALENCIA, Alirio. Historia y crónicas de las veredas de Pueblorrico. Editorial L'Vieco e Hijos, Medellín, 2013, Pág. 9



vivir en comunidad y a luchar por el bienestar de los niños.

5. En ningún momento de la historia colombiana se dio, en teoría, tanta importancia a la situación de violencia que viven los niños. Propagandas oficiales en los grandes medios se ocuparon de la protección de los derechos de los menores. Numerosas instituciones estatales, entre ellas el Despacho de la Primera Dama de la Nación, la Vicepresidencia de la República y la Defensoría del Pueblo, emprendieron programas orientados a los niños y niñas. Algunas organizaciones no gubernamentales también se dedicaron especialmente a divulgar y defender los derechos humanos de niñas y niños. Organismos internacionales tenían la mirada puesta en nuestro país, siendo los menores el centro de sus preocupaciones y recomendaciones. Incluso, un grupo de entidades del Gobierno, del Ministerio Público, del Sistema de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, se unieron con el propósito de construir de manera conjunta, un Proyecto de Ley Integral para la infancia y la adolescencia en Colombia, que permitiera actualizar el Código del Menor, vigente desde 1989, y poner a tono la legislación sobre niñez en el país con la Convención Internacional de los Derechos del Niño, los demás instrumentos internacionales de derechos humanos y los mandatos de la Constitución Política de 1991. Así vemos que reunidos en la *“Alianza por la niñez colombiana”* dichas entidades, en conjunto con un grupo de legisladores, establecieron un espacio de trabajo permanente desde el año 2003, que buscaba conciliar las diversas iniciativas que cursaban en el Congreso de la República relacionadas con la reforma total o parcial del Código del Menor. Como resultado de este trabajo conjunto, se formuló y radicó en el año 2004 el Proyecto de ley 032, concebido como una reforma integral del Código del Menor, a partir del reconocimiento del interés superior de los niños y las niñas, la titularidad y prevalencia de sus derechos. Lo anterior dio como resultado que un año después el Congreso de Colombia aprobara la Ley 1093 del 8 de noviembre de 2006, *“Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia”*, el cual está vigente en estos momentos.
6. Algo importante es que el resultado de estas investigaciones fueron publicadas en tres libros, y estos textos se convirtieron en material de estudio de las instituciones educativas de primaria y bachillerato, como parte del proyecto *“La Cátedra Municipal”*. De ahí que las universidades pueden contribuir con el desarrollo de pequeños municipios y comunidades marginadas, brindando las herramientas y la asesoría respectiva para que los mismos habitantes emprendan acciones



encaminadas a recuperar su historia y su memoria cultural.



## Referencias bibliográficas

- Anuario Estadístico de Antioquia, varios años
- Archivos de la Alcaldía y el Concejo Municipal de Pueblorrico y Caicedo
- IBARRA, Ana. Entre la historia y la memoria. En:  
<http://ignorantisimo.free.fr/CELA/docs/Ana%20Carolina%20Ibarra%20-%20ENTRE%20LA%20HISTORIA%20Y%20LA%20MEMORIA.pdf>
- LOPEZ, Lorena. Historia oral. En:  
<http://cununo.univalle.edu.co/articulos/articulo%20lorena.pdf>
- Periódico El Mundo, varias ediciones.
- Periódico El Colombiano, varias ediciones.
- PAREJA, Luis Alberto. Recuperación de memoria cultural. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1995. Pág. 7
- VALENCIA, Alirio, Pueblorrico un pueblo en busca de su identidad. Imprenta Departamental de Antioquia, Medellín, 1999
- Medellín 1972
- VALENCIA, Alirio. Monografía de Caicedo: primer municipio no violento de Colombia. Medellín: Editorial L. Vieco e hijas. 2007.
- UNAD. Revista de Investigaciones. Volumen 8, Número 1, Bogotá, 2009, Pág. 201
- VALENCIA, Alirio. Historia y crónicas de las veredas de Pueblorrico. Medellín: Editorial L. Vieco e hijas. 2013.
- ZAPATA, Heriberto. Monografía de los municipios de Antioquia. Editorial Lealón. Medellín, 1972, Pág. 123